Saad Mohamed Saad (coord.), *Estudios en torno a la traducción del Quijote. Libro conmemorativo del IV centenario de la muerte de Cervantes*

Granada, Editorial Comares, Colección Interlingua, n.º 176, 2015

Raquel García Fuentes

Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/bulletinhispanique/7442>

DOI: 10.4000/bulletinhispanique.7442

ISSN: 1775-3821

Editor

Presses universitaires de Bordeaux

Edición impresa

Fecha de publicación: 10 diciembre 2018

Paginación: 699-703

ISBN: 979-10-300-0337-6

ISSN: 0007-4640

Referencia electrónica

Raquel García Fuentes, «Saad Mohamed Saad (coord.), *Estudios en torno a la traducción del Quijote. Libro conmemorativo del IV centenario de la muerte de Cervantes*», *Bulletin hispanique* [En línea], 120-2 | 2018, Publicado el 10 diciembre 2018, consultado el 08 enero 2022. URL: <http://journals.openedition.org/bulletinhispanique/7442> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/bulletinhispanique.7442>

Este documento fue generado automáticamente el 8 enero 2022.

Tous droits réservés

Saad Mohamed Saad (coord.), *Estudios en torno a la traducción del Quijote. Libro conmemorativo del IV centenario de la muerte de Cervantes*

Granada, Editorial Comares, Colección Interlingua, n.º 176, 2015

Raquel García Fuentes

REFERENCIA

Saad Mohamed Saad (coord.), *Estudios en torno a la traducción del Quijote. Libro conmemorativo del IV centenario de la muerte de Cervantes*. Granada: Editorial Comares. Colección Interlingua, n.º 176. 2015, 160 p. - ISBN 978-84-942629-9-9

- 1 Dentro del marco de los estudios traductológicos, cuantiosos son los estudios que han analizado las traslaciones de la obra cumbre de la literatura española: *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, publicada en 1605 por Miguel de Cervantes Saavedra (1547-1616). No obstante, hasta la era actual, escasas han sido las obras que han logrado aunar en un mismo volumen el trasvase del *Quijote* a otras lenguas extranjeras, indagando a su vez en análisis contrastivos de sus traducciones más relevantes, así como en las soluciones y vicisitudes halladas a lo largo del proceso traslativo. Este riguroso estudio, perteneciente a la Colección Interlingua y patrocinado por el Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, ha sido fruto de las investigaciones efectuadas por docentes universitarios versados en traductología y, por ende, especialistas en las lenguas origen y meta de los escritos analizados. Aprovechando el cuarto centenario de la desaparición de Cervantes, el volumen que procedemos a comentar comprende un ecléctico análisis compuesto por cinco artículos, donde se analizan las principales traducciones del *Quijote* a cuatro de las lenguas más relevantes del planeta: el inglés, el francés, el alemán y el árabe. Se ofrece, por tanto, un interesante compendio de

investigaciones traductológicas, en las que además del componente comparativo, se proponen alternativas de mejora y se reflexiona sobre el influjo de las traslaciones clásicas en versiones posteriores.

- 2 La publicación se inaugura con un análisis pragmático del coordinador del monográfico, Saad Mohamed Saad, quien, desde una perspectiva relevantista, examina las dificultades que entraña el trasvase de la hilaridad de *Don Quijote de la Mancha* al árabe. Partiendo de los quince primeros capítulos de la obra en español y de tres de sus traducciones a la lengua árabe, en este primer capítulo, podemos constatar cómo la complejidad al trasvasar el discurso humorístico suele producirse cuando el/la lector/a¹ no advierte nitidamente la vulneración del principio de «presunción de relevancia óptima» a causa de factores lingüísticos o culturales inherentes a la lengua origen. Es cierto que, debido al cauce argumental del clásico cervantino –confusión entre la realidad y la ficción en la mente del caballero andante–, el 80 % de la carga humorística es perceptible para receptores extranjeros y, en consecuencia, fácilmente trasvasable a otras lenguas. Con todo, cuando los rasgos hilarantes dependen de cuestiones lingüísticas o culturales propias del español, suelen emerger dificultades de traducción, aunque en el *Quijote* este tipo de enunciados no rebase el 20 %. Buena muestra de ello es la imposibilidad de expresar en árabe la emulación por parte del protagonista del español arcaico o la pérdida parcial de humor que se produce en las comparaciones entre los personajes ficticios y los reales, una complejidad que los traductores pueden solventar mediante la amplificación. No obstante, también es recurrente la elisión cuando existen elementos culturales susceptibles de ser ofensivos para el receptor árabe. De las conclusiones del estudio, se desprende, por tanto, que para aprehender adecuadamente la hilaridad, el lector de la obra ha de poseer ciertos conocimientos que le permitan pernotar la colisión de los supuestos contextuales, o bien, apreciar la nimia relevancia del estímulo ostensivo seleccionado para la enunciación del mensaje. La finalidad de este estudio pragmático reside en sentar unas bases que permitan estudiar la comicidad del *Quijote* y escudriñar aquellos factores –sobre todo, de índole lingüística o cultural propias de la cultura origen– que convierten la transferencia del humor quijotesco al árabe en todo un reto traslativo. Es por ello por lo que Saad Mohamed Saad incide en el ingenio del traductor/a o, en su defecto, en recurrir a técnicas de amplificación o creaciones discursivas que susciten en el receptor una emoción análoga a la del texto original.
- 3 En esta misma línea de traslación árabe, Ahmad Shafik analiza desde una óptica contrastiva dos de las traducciones más relevantes del *Quijote* al árabe: la de Abd al-Aziz al-Ahwani (1915-1980) y la de Abd al-Rahman Badawi (1917-2002). En este estudio, se incide principalmente en las estrategias empleadas por cada traductor y en sus desviaciones para, seguidamente, localizar aquellos aspectos susceptibles de mejora y proponer soluciones más afines a la intencionalidad de la pluma cervantina. Mientras que, por un lado, su autor reconoce la loable aportación y los logros de los traductores pese al material rudimentario de antaño, por otra parte, también subraya diversas variables susceptibles de mejora que resultarían de gran utilidad para la enseñanza de la traducción literaria en las aulas. Entre éstas, cabe destacar: la preponderancia del árabe culto, lo cual revierte en una neutralización del texto original cuando éste lleva implícito usos dialectales; la dificultad del trasvase de la dimensión erótica; la literalidad de las unidades fraseológicas; pero, sobre todo, al emplear un árabe culto, ambos traductores convergen en una traducción neutralizada de las variaciones

lingüísticas, un fenómeno que no permite al lector árabe apreciar el tono familiar con el que se expresa Don Quijote en parte de la obra. Con lo cual, para no desprendernos de esta polifonía y de la ironía tan característica del texto cervantino, como bien recomienda Ahmad Shafik, es conveniente que los traductores nos sirvamos del paratexto (anotaciones, notas al pie de página, epílogos...) con vistas a que los lectores de la obra traducida puedan comprender aquellas connotaciones culturales foráneas a su cultura. Al hilo de esta reflexión, el autor incide en la necesidad de incentivar una «conciencia literaria en la cultura meta» (p. 70), que posibilite verter las variaciones lingüísticas como el lenguaje coloquial o los dialectos a otros idiomas.

- 4 En cuanto al influjo de la cultura árabe, patente en la obra magna de Cervantes, Juan Cuartero Otal y Juan Pablo Larreta Zulategui, en el tercer estudio, profundizan en la traducción al alemán de diversos elementos de la cultura musulmana y árabe presentes en el *Quijote*, valiéndose para ello de las versiones de Ludwig Tieck (1799-1801), Braunfels (1883) y Lange (2008). A través del cotejo de estas tres versiones germanas, podemos comprender la complejidad que entraña el trasvase al alemán de los elementos maurófilos latentes en el texto original, al resultar éstos exóticos para la cultura alemana. De este interesante análisis comparativo, se desglosan los distintos mecanismos y estrategias traslativas que pusieron en práctica los traductores para hacer la obra más comprensible al público germanoparlante. A este respecto, concita nuestra atención el progresivo sentido de la iniciativa que fueron adquiriendo los traductores con el devenir de los siglos: desde la palpable literalidad y apego al texto original característico de Ludwig Tieck (1800) hasta la mayor creatividad de Braunfels (1883) y Lange (2008), quienes dan cabida a estrategias traslativas como las aclaraciones y procuran información adicional. Podemos apuntar que en estas «traducciones ilustradas» (p. 90), se apuesta nuevamente por la estrategia de amplificación, tal y como recomendaba Ahmad Shafik en su análisis previo. En efecto, esta solución de traducción –consistente en la introducción de precisiones no formuladas en el texto original– es una de las posibilidades más idóneas para trasvasar fielmente el propósito comunicativo de Cervantes. Al disertar sobre el posible carácter maurófilo de Don Quijote, ambos autores dejan abierta una posible línea de investigación a manos de hispanistas, arabistas y germanistas españoles, que permita profundizar en cuán enraizada estaba la maurofilia en la narración quijotesca.
- 5 Prosiguiendo con la localización de errores de índole léxica y gramatical en las traslaciones a otros idiomas de la obra de Cervantes, Jordi Luengo López incide en la necesidad de comprender el estilo y las particularidades del lenguaje cervantino, aunque, esta vez, tomando como referente la lengua francesa. Basándose en el opúsculo que el intelectual sajón François Biedermann realizó sobre la versión francesa del *Quijote* del hispanista francés Louis Viardot (1836), el autor desvela algunas de las incoherencias en las que incurrió Miguel de Cervantes en la redacción de *la Primera parte*. Más allá de analizar la tipología de estrategias traslativas de Louis Viardot (aspectos gramaticales, de fraseología y mistificación) o sus inexactitudes traslativas, el investigador examina desde un prisma crítico los aciertos traslativos de Viardot, a los que, equívocamente, Biedermann calificó de traducciones erróneas. Este estudio traductológico incita a reflexionar sobre la importancia de plasmar los «deslices» en el texto meta para no «traicionar» la intencionalidad del autor, adoptando siempre una perspectiva de «Traducción total» que dé cuenta del sentido total de la obra y de los factores que engloba el proceso traslativo. Tal fue la relevancia que tuvo el análisis de Biedermann que podríamos incluso conjeturar que su crítica constructiva condicionara

positivamente las traslaciones del *Quijote* que posteriormente se efectuaron a la lengua francesa –entre otras, aquellas del clérigo canónigo Lejeune (1845), de F. de Brotonne (1884), de Rémond (1863) o Damas-Hinard (1869)–.

- 6 Sin abandonar esta óptica constructiva sobre los aspectos susceptibles de mejora en las traducciones de la novela cervantina, y, más en concreto, en sus múltiples traslaciones a la lengua inglesa, M.^a Ángeles Conde Parrilla efectúa un pormenorizado análisis sobre las técnicas y métodos traslativos empleados en el fragmento final del capítulo xxv en cinco versiones al inglés: las de Shelton (1612), Motteux (1700), Ormsby (1885), Putnam (1949) y Grossman (2003). En este estudio cronológico, se pasa revista a la historia de la traducción del *Quijote* a la lengua inglesa, así como a las dinámicas traslativas que fueron imperando en cada siglo: desde las traslaciones más «libres» del siglo XVIII; el literalismo y el dilatado paratexto de la era decimonónica; la incipiente españolización del siglo XX hasta, finalmente, las estrategias extranjerizantes de la actualidad. Se incide, sobre todo, en la vigencia actual que posee el libro de Cervantes y en la apremiante necesidad de fomentar la creatividad en los traductores en formación. Prueba de ello es la traducción de la estudiante estadounidense H. Hitchner, donde a través de estrategias como la modulación, la traductora logra adaptar el texto cervantino a un público infantil. En este sentido, la autora reivindica la traducción literaria como una «valiosa actividad cultural» (p. 122), habida cuenta de la nimia presencia que posee en los planes de estudio del Grado en Traducción e Interpretación, donde se encauza mayoritariamente al estudiantado hacia la formación técnica. Debido a esta ausencia de experiencia, numerosos son los traductores en ciernes que, ante un texto de índole literaria, recurren a corpus de textos meta para configurar sus traslaciones, adoptando así el rol de «pseudo-corrector», más que el de traductor propiamente dicho. Sin duda, la creatividad es un elemento clave para que los traductores, que en cierto modo también son autores, produzcan literatura. No una literatura automática, sino original, y fruto de la reflexión personal del traductor.
- 7 El presente estudio nos permite, por lo tanto, percibir de manera más esclarecida la recepción traductológica que ha tenido el *Quijote* en cuatro de las principales lenguas del planeta a lo largo de las últimas cinco centurias. Además del análisis de elementos relativos a la cultura árabe, este estudio nos brinda la posibilidad de indagar en la multiplicidad de recursos traslativos y géneros literarios a los que se ha vertido la obra en función del público receptor. Todo ello, proponiendo alternativas de mejora para alcanzar una traducción más satisfactoria y fidedigna en términos de recepción emocional. No obstante, allende las fronteras de los estudios traductológicos, es meritorio de atención el carácter interdisciplinar del monográfico, ya que lejos de ceñirse a la vertiente traslativa, sus autores abogan por incardinar otros aspectos, tales como la inclusión del *Quijote* en las clases universitarias de traducción. En este sentido, se enfatiza la implementación de la traducción literaria en las aulas de Traducción e Interpretación y se proponen metodologías didácticas que susciten la conciencia literaria en el estudiantado incentivando su creatividad, que tan inhibida ha estado siempre por el sistema educativo español.

NOTAS

1. El/la lector/a, en adelante: el lector. Nota de la redacción.
-

AUTORES

RAQUEL GARCÍA FUENTES

Universidad Pablo de Olavide de Sevilla